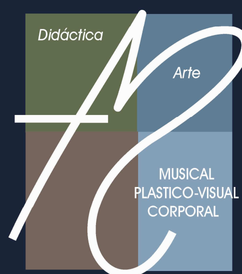


ARTE Y MOVIMIENTO 1. Diciembre 2009
ISSN: En trámite

INTERRELACIONES ENTRE LA CREATIVIDAD, EL ARTE, LA EDUCACIÓN Y LA TERAPIA.

Interrelationships between creativity, art, education and therapy

Autor: Isabel Mª Granados Conejo[1]
[1] CES Cardenal Spínola. F. San Pablo CEU–Andalucía. *Contacto: igranados@ceuandalucia.com*

Enviado: 12/12/2009
Aceptado: 23/12/2009

Resumen

Son muchas e interesantes las interrelaciones que se establecen entre los términos creatividad, arte y terapia. Al plantearse este tema suele venirnos a la cabeza estudios relacionados con temas como la "locura de los artistas" o al "arte de los enfermos psiquiátricos". No obstante, y frente a esto, son muchas las conexiones que se pueden establecer para llegar a una práctica beneficiosa del arte en el ámbito educativo.

Palabras clave: Creatividad, arte, terapia, arte contemporáneo, educación.

Abstract

There are many interesting and establishing interrelationships between the terms creativity, art and therapy. Most often refer to the "madness of artists" or "the art of psychiatric patients". Yet, too many connections can be set for a profitable practice in art education.

Keywords: Creativity, art, therapy, contemporary art, education.

CREATIVIDAD, ARTE Y TERAPIA. INTERRELACIONES

Creatividad, arte y terapia son términos complejos, a veces discutidos incluso por los mismos especialistas en cada uno de los campos de conocimiento.

La creatividad vive una fuerte ambivalencia: frente a la promoción necesaria que le proporciona la sociedad de espectáculo y consumo en que vivimos, también podemos encontrar el reconocimiento de su necesidad para este mundo en cambio, sin embargo a veces vive una marginación social derivada del hecho de una concepción equívoca que la considera una fuerza descontroladora, pues rompe con lo establecido, fuerza que provoca desorden, caos, que se mueve fuera de la zona de seguridad, e incluso en la frontera de la locura. De hecho, un defecto fundamental de la sociedad contemporánea es que dedica pocos espacios y tiempos para la plena expresión personal y para el ejercicio de nuestras capacidades creadoras. (Marín, 1980; Tejada, 1989)

Se le pide a la persona que sea creativa, pero sólo en aquello que refuerce al statu quo vigente. Se quieren personas que desarrollen su creatividad (solo) para seguir aumentando los beneficios (eso, sí), pero en el fondo no interesan personas que busquen nuevas vías de desarrollo personal, social, escolar, político, económico. Y seguimos, todos en mayor o menos medida, intentando no hacer tambalear las bases de una sociedad que funciona "bien" (sobre todo para "unos pocos"). Pues es más fácil callar y no sobresalir, apoltronarse en el sofá, en el "dolce far niente" como decía Aranguren (2000), aunque terminemos todos como en Idiocracy (2006)[1].

Sin embargo, podríamos decir que el arte, no vive en la ambivalencia, superó su muerte, su negación pero hoy por mucho que lo intenta, en la realidad cotidiana, de la gente de a pie, su presencia no pasa de los power point con "musiquita" y "bellas" imágenes, de los videos de las vacaciones y/o celebraciones y de las lámparas (u otros elementos de decoración) tipo Ikea (diseño para todos, bueno, bonito y barato ¿?). Por eso las grandes multinacionales, con grandes y poderosos recursos multimedia, son capaces de manejarnos, de manipular nuestros sentimientos como decía Susana Tamaro (2005) con esa gran antena que todo lo abarca, desde una pantalla, que a todos nos vigila diluyendo hasta lo privado y personal en un maremágnum descontrolado de emociones (Callejón y Granados, 2008).

Y la terapia desde la psicología sigue discutiendo las formas y los métodos (de hecho, en España, discute hasta su profesionalidad, diluida en distintos ámbitos de actuación como si el ámbito de conocimiento fuera distinto). Parece, en el fondo, que la mayoría de los profesionales de la terapia no fueran capaces de reconocer la riqueza de cada una de las aportaciones, del trabajo conjunto con otras disciplinas a un mismo nivel: psiquiatría, neurología, sociología, arte, etc.

[1] La película del director Mike Judge, no sabemos por qué tan poco apoyada y publicitada… Enlace a la base de datos de imdb http://www.imdb.com/title/tt0387808/. Para ver el trailer en: http://www.youtube.com/watch?v=L0yQunhOaU0

Al enlazar estos términos: creatividad, arte y terapia, surgen inmediatamente dos interrelaciones básicas: los "locos artistas" y el "arte de los locos[2]". También aparecen las representaciones de enfermos mentales, de la locura y/o de espacios relacionados con estos ámbitos.

Respecto a la primera expresión, es habitual pensar que "ser artista" es estar "un poco loco". Quizás existan ciertas relaciones porque es verdad que en general los artistas "son distintos", "piensan y actúan de manera diferente", es decir, tienen en general, más explorada – por decirlo de alguna manera- la capacidad de pensamiento alternativo: los artistas son capaces de "mirar la realidad" y por ende, también actuar "de otra manera: romper con la rutina, atreverse a hacer, a seguir buscando, a ser como niños, a no adaptarse a la mayoría, a no hacer sólo cosas útiles, a jugar con la imaginación… con la diferencia con respecto a un enfermo mental de que ellos parecen hacerlo de manera consciente, distinguiendo entre realidad y ficción.

Sin embargo, la proximidad entre el genio creador y la enfermedad mental ha sido un permanente motivo de fascinación, oscilando de la consideración del genio como un tema de temperamento", "manía, exaltación del alma o "furor divino", que facultaba el proceso creativo a los artistas, como por ejemplo consideraba Platón (427ª 347 a.c.) O la idea de genio de Diderot (1775) de fuertes e incontrolables pasiones.

Aproximadamente 2000 años más tarde de Platón, en 1811, Benjamin Rush vuelve a hablar de la liberación de la fuerza creadora que acaece en la locura, sin consideración patológica: ''Por razón de la exaltación preternatural, que no enfermedad, de una parte del cerebro, la consciencia adquiere no sólo una fuerza y una agudeza inusuales, sino que además descubre en sí dotes de las que nunca antes había dado muestra'' (palabras adjudicadas a Rush citado en Fuchs, 2003). Aunque muchos otros autores, como Robert Hurton en su "Anatomía de la melancolía" (1621) ya habían afirmado antes esta misma tesis, a finales del siglo XIX con el libro "Genio y locura" (1864) de Cesare Lombroso -en el que analizó a importantes artistas y escritores de su época, encontrando que muchos de ellos habían sido víctimas de enfermedades neurológicas-, se populariza la "relación romántica" entre el arte y la locura.

"El furor del artista deja de ser la fuente de la inspiración y se convierte en manía en sentido patológico, en locura, neurosis, enfermedad mental. Esa será la idea dominante en el siglo XIX en el campo de la psiquiatría temprana: se identifica iluminación creativa con locura, se estudia esa supuesta locura en las biografías de genios, aparece ese tema de forma recurrente en las revistas psiquiátricas" (Romero, 1995: 132)

Y aunque desde entonces se han hecho muchos estudios para confirmarlo, estos trabajos suelen presentar fallos metodológicos (Romero, 1995). Aunque no podemos negar el hecho de que muchos artistas han mostrado diferentes alteraciones de personalidad: Adolf Wölfli, esquizofrenia; Friedrich Schröder-Sonnenstern, psicosis; Vincent Van Gogh,

[2] Se utiliza este término, no de forma despectiva, sabiendo que no es actualmente la nomenclatura más científica, pero sin embargo es la expresión más popular. De hecho, en un primer momento, así se denominaba el arte realizado por los enfermos psiquiátricos (también fue llamado, posteriormente, en algunos casos, "art brut", con la idea de incluir en este tipo de representaciones a las realizadas por otros colectivos marginales).

psicosis maniático–depresiva; Edvard Munch, depresión y alcoholismo; Picasso era un déspota tacaño. Balthus tenía muchas manías…

Se dice así, por ejemplo, (Yusti, 2005) que Dalí hizo de loco para publicitarse como genio y terminó creyéndose su papel… Es cierto que entre la genialidad y la locura hay una frágil y delgada frontera.

EL VALOR DE LA CREATIVIDAD Y LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA.

A lo largo del siglo XX se sigue intentando estudiar y comprender el proceso creador pero tanto desde una visión patológica como saludable.

Muchos autores reconocen la creatividad como un recurso valioso que incide en distintos ámbitos de la experiencia y el bienestar (desde Maslow, 1987 a Sternberg y Lubart, 1997; de Hargreaves, 1991 a Gardner, 1993, 1994; Csikszentmihalyi, 1998; Hernández Belver, 2000, 2002, etc.). Pues no debemos entender la creatividad como un simple privilegio de la imaginación fantaseadora ni de la sensibilidad afectiva; la inteligencia, la percepción, el esfuerzo por objetivar, la capacidad de comunicación, de innovación, la resolución de problemas, el pensamiento divergente, la apertura al cambio, la interrogación, la observación, la experimentación, etc. son procesos creativos.

Hoy se tiene claro que el ciudadano que tenga mayor capacidad para adaptarse cognitiva y afectivamente a su ambiente no será aquel que domine mayor cantidad de información, sino el que, anticipándose, sea capaz de generarla, en definitiva, de crearla.

Ya decía Piaget (1977) que el principal objetivo de la educación era el crear individuos descubridores, inventivos, creadores, capaces no solo de repetir sino de hacer cosas nuevas, individuos capaces de criticar y verificar sin aceptar todo lo que se les ofreciera. Winnicot (1971) consideraba así mismo que era la creatividad lo que hacía que la persona sintiera que valía la pena vivir la vida. Maslow (1987) indicaba que solo una educación que promoviera "una nueva expresividad creadora” (como supuesto básico de autorrealización) sería una "buena" educación. En general para la psicoterapia Gestalt, la expresión creativa es fundamental para el desarrollo personal completo. La creatividad aumenta el valor y la consistencia de la personalidad, favorece la autoestima, el interés por la vida y la presencia en el mundo y por tanto da consistencia a la personalidad (Rodríguez Estrada, 2006).

En el ámbito educativo, han sido muchos también los autores que han considerado el valor de la expresión creativa. Decroly, Freinet, Montessori, Steiner, entre otros, alentaron la expresión creadora en los niños. Autores como Read, Lowenfeld, Stern, van más allá y promueven el arte como un medio de desarrollo, etc. (citados por Callejón, 2004)

En una revisión a la historia de la pedagogía y un acercamiento a distintas corrientes educativas, descubrimos que de una manera u otra, muchas de las propuestas innovadoras o alternativas en su tiempo, utilizaban la expresión artística y la creatividad de una manera efectiva (Callejón, 2004) Pestalozzi proponía una mirada sensible y la libertad expresiva, Fröebel la necesidad de entrenar la expresividad, la estimulación de los sentidos, a lo que

también unían Montessori y Malaguzzi, por ejemplo, la importancia de la experimentación y la ambientación estética del medio escolar. Steiner indicaba que la mejor educación iba de la mano de la enseñanza de la fantasía y el arte; y así también lo consideraban Read, Cizek, Eisner, entre otros. Decía Lowenfeld (1961: 2-5): "Puesto que percibir, pensar y sentir se hallan igualmente representados en todo proceso creador, la actividad artística podría muy bien ser el elemento necesario de equilibrio que actúe sobre el intelecto y las emociones infantiles". Aucountier llegaba a decir que solo una educación que partiera de las vivencias, que ayudara a explorar diversos caminos de expresión, podría resolver todos los problemas educativos. La "Pedagogía de la Esperanza" de esencial de la aspiración humana; considerando además su práctica como un "ejercicio de voluntad". David de Prado, indica que la calidad en la escuela solo llegará con una educación creativa. La Fundación Yehudi Menuhin con el programa mus-e utiliza el arte y la creatividad como recurso para favorecer la integración social y cultural de alumnos marginados. En los proyectos iLife con iMac los niños se construyen sus libros, con imágenes que ellos mismos plasman, sacan fotos digitales, sincronizan imágenes para crear historias que publican en la web del colegio. El sistema educativo APLA (Aprendizaje por el Arte) combina el arte con las demás materias académicas: enseñan matemáticas y estrategias lectoras con la plástica, lengua y tablas de multiplicar con canciones, ciencia y geometría con danza y artes plásticas, historia con juegos de rol, etc. Aprendizaje y creación se unen para desarrollar todas las potencialidades de los alumnos. Se crea,- dicen-, una comunidad viva de alumnos, profesores, artistas y padres en la que ningún niño se queda detrás, escuelas llenas de entusiasmo (y con resultados de once percentiles superiores en el ámbito académico frente a alumnos que no han seguido este programa) (citados por Callejón, 2004)

Y es que el papel de la expresión creativa es importante en el desarrollo integral de una persona y su práctica puede favorecer el desarrollo de aspectos fundamentales. El proceso creador supone la percepción, toma de conciencia e interiorización de una realidad. Supone un proceso de de-codificación y nueva codificación, que lleva a expresar desde una perspectiva nueva, elaborada por el sujeto, en la que está presente todo su mundo emocional, recuerdos y experiencias, conocimientos y creencias previas.

La educación artística, base para el desarrollo cognitivo:

- Favorece el desarrollo de los procesos cognitivos básicos (percepción, atención, memoria, etc.).
- Sirve como estimulo y perfeccionamiento de la psicomotricidad fina y gruesa y de la experiencia kinestésica
- Contribuye poderosamente al desarrollo de la imaginación y la creatividad
- Tiene un importante papel en la educación de los sentidos -especialmente, de lo visual y táctil-
- Es un recurso privilegiado para desarrollar el pensamiento divergente y la creatividad
- La educación artística contribuye al análisis y al juicio crítico

La educación artística es fundamental para un desarrollo integral de la personalidad:

- Una formación integral, debe serlo desde la globalidad de capacidades. Como característica general las actividades artísticas implican a la vez, lo cognitivo, lo afectivo, motriz, lo personal y lo social.
- La actividad artística es un factor de equilibrio emocional en tanto que permite constatar emociones, pensamientos y vivencias; al mismo tiempo expresarlas, compartirlas con los demás ("catarsis", "insight", relación social) e ir modelando y encauzando la personalidad (arte terapia)
- En el mundo actual, la imagen no solo informa y entretiene, sino que vende, convence, conforma miradas, difunde estereotipos, valores, actitudes... Son muchos los estudios actuales sobre el papel que tiene la Cultura Visual (el nuevo ámbito de la educación artística) en la construcción de la identidad y la representación. (Aznárez, Callejón y Granados, 2004)
- Posibilita la iniciativa, la autoafirmación personal, la independencia, y por tanto la asertividad y la autonomía.
- Es un ejercicio de toma de decisiones, de riesgos, pero también de constancia y voluntad.
- Propicia la aceptación de sí mismo con sus posibilidades y límites.
- Es un recurso privilegiado de motivación intrínseca: la actividad artística y la creatividad son experiencias de "Flujo" (Csikszentmihaly,1998)
- Puede ser fuente de autorrealización (Maslow, 1987)
- Facilita la interacción social, el encuentro con el otro y la aceptación de las diferencias
- Por todo esto, mejora la autoestima

La educación artística garantiza un aprendizaje constructivo y significativo

- Si definimos el arte como una "actividad humana consciente en la que el individuo se manifiesta plenamente capaz de intervenir y/u observar su contexto" (Arañó, 1994), la educación artística trabaja -como indican las corrientes educativas actuales-, desde el "comprender", para "ser", para "hacer" (Hernández, 2002); "Facilita […] el proceso de reconstrucción personal y social, potencia el desarrollo de la capacidad de comprensión, de reorganización racional y significativa de la información..." (Fenstermacher, 1987 citado por Gimeno y Gómez, 1992: 75)
- La educación artística permite fácilmente trabajar por proyectos, de manera interdisciplinar y cooperativa (las nuevas propuestas educativas van en esta línea). Lo muestran el número de actividades educativas de este tipo que trabajan con o desde la educación artística

La educación artística es un recurso importante para atender a la diversidad y ante el fracaso escolar

- Existen estudios que demuestran que modelos educativos multidimensionales que favorecen especialmente las actividades artísticas, mejoran los niveles de los

alumnos y disminuye el fracaso escolar, (entre otros, por los motivos expuestos anteriormente)

No es preciso más que observar los test psicopedagógicos más habituales que se utilizan para medir cualquiera de las capacidades y aptitudes escolares, para descubrir que muchas de estas pruebas miden diversas variables con dibujos o imágenes, (por tanto, parece absurdo, que lo que se utilice para "medir" luego no se emplee para "desarrollar")

Está claro que es posible pasar de la consideración que actualmente tiene el arte en la educación -como actividad lúdica o de transición, especialmente-, a descubrir su valor en la formación del ser humano. No hacerlo demuestra desconocimiento de las raíces de la psicología del ser humano y de pedagogías que han intentado educar al hombre integralmente.

ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN

A pesar de las "reformas" y "contra-reformas" de las leyes educativas que pretenden mejorar la escuela Existe una sensación de fracaso del sistema educativo. La escuela debiera dar un cambio radical.

Una propuesta alternativa de escuela (no novedosa, sino que recoja ideas renovadoras) debiera proponer una verdadera educación humanista (que no solo cambie el nombre de las asignaturas sino que cambie su sentido), más general, más integral, más amena... que tenga en cuenta las emociones, los sentimientos, la voluntad, la felicidad... como base del desarrollo. En esta supuesta escuela las distintas terapias alternativas y/o creativas tendrían mucho que ofrecer. De hecho todo esto no es nada nuevo. Entre los docentes, se multiplicaron en los últimos años el número de los que asisten a cursos sobre educación emocional, análisis transaccional, programación neurolingüístia… y aumentó el interés por los distintos tipos de inteligencia, por la creatividad, por las posibilidades de la relajación, etc.

Como hemos indicado antes, en la historia de la educación encontramos pedagogos innovadores como Decroly (1871-1932), Freinet (1986-1966), Montessori (1870-1952), Steiner (1861-1925), entre otros, que alentaron la expresión creadora en los niños, recibiendo además el influjo de autores como Read (1893-1968) y Lowenfeld (1901-1994), que van más allá promoviendo el arte como un medio de desarrollo y aprendizaje educativo.

No es de extrañar, por tanto, que a pesar de negarse su presencia en la escuela, distintos programas educativos se valgan de la educación artística como recurso privilegiado, especialmente para la estimulación creativa, pero no por ello, negando la posibilidad además, de que una terapia basada en el arte influya positivamente en otros factores que intervienen tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje, como en el desarrollo de la personalidad.

"El arte estimula la imaginación y el potencial creativo; contribuye a una adaptación más activa, compensando las limitaciones de la realidad; permite recrear lo pasado, darse

cuenta del presente, anticipar lo futuro y lo probable, ensayar nuevos roles y ampliar la experiencia humana más allá de lo cotidiano; favorece la flexibilidad de pensamiento, la superación de lo obvio, la búsqueda de soluciones nuevas y la toma de decisiones; ayuda a tolerar la ambigüedad y la incertidumbre; nos prepara para lo inusual y para diseñar respuestas apropiadas ante lo nuevo" (Marinovic, 1994) .

Si consideramos y tenemos en cuenta el poder terapéutico del arte o más concretamente, vamos un poco más allá y consideramos el uso del arte terapia en la educación, podemos observar que esto tampoco es nada nuevo. En este sentido, es clásico y pionero el trabajo de Kramer (1982), quien trabajó con chicos problemáticos en la Escuela Wiltwyck, de 1950 a 1957. Ya antes, Lowenfeld había publicado un texto clásico en educación artística "Creative and Mental Growth" (1947), en el que indicaba la conexión directa que existía entre la creatividad espontánea y la salud mental. La hipótesis de Lowenfeld era que la educación del arte podía utilizarse para fomentar el desarrollo creativo y mental de niños. Proponía que el arte podía ayudar para el ajuste emocional y proporcionar al niño apoyos para hacer su vida más positiva.

En 1989 Harvey , investigó los efectos de un programa de arte-terapia que integraba actividades de movimiento, música y plástica en cuatro variables: pensamiento creativo, autoconcepto, motivación y comprensión lectora con alumnos de 2º y 4º de primaria con dificultades en el desarrollo, en este caso se administró la batería de Torrance en la fase pretest y postest y el análisis de varianza evidenció un crecimiento significativamente positivo del pensamiento creativo en originalidad verbal y gráfica y en fuerza creativa verbal y gráfica.

Otros autores han desarrollado programas para niños, jóvenes y adultos con o sin problemas, de intervención psico-educativa entrenando la creatividad, buscando: el desarrollo del pensamiento productivo, desarrollo de la comunicación, fluidez y flexibilidad de pensamiento, originalidad, toma de decisiones, resolución de problemas, autoconcepto, habilidades sociales, autopercepción de las habilidades creativas y liderazgo, entre otras.

En España, cabe destacar el trabajo pionero de Macarrón en 1990 que estudió el papel de las actividades artísticas en el desarrollo de la inteligencia, creatividad, personalidad, juicio estético y razonamiento espacial. Más tarde, en el País Vasco, se han llevado cabo distintas experiencias que han investigado los efectos de la participación en un programa de arte sobre la creatividad, percepción y autoconcepto en niños y adolescentes. (Garaigordobil, 2000, 2003)

Agruparte, el Instituto "Musica, arte y proceso", desarrolla diversas investigaciones, entre ellas:

a) Una investigación coordinada por Marian Olea, maestra, psicóloga y músico, trabajando sobre el aprendizaje de valores o de búsqueda para la paz y la tolerancia, en el contexto de la escuela, tratando de analizar fundamentalmente: el desarrollo de la personalidad en la primera infancia y en la adolescencia; la incidencia de los aspectos culturales en la formación de valores para la paz y la tolerancia y la introducción de la música como elemento creativo que potencie imágenes positivas del yo y del otro/a.

b) Mª José Feu Guijarro y Eulalia Piñero Gil, experimentan y observan como la música es un dato detonante en la adquisición del lenguaje, como la música es un lenguaje sonoro universal que facilita la entrada a los sistemas lingüísticos específicos de cada lengua.

Y estas eran solo las experiencias pioneras, tras ellas, surgen muchas otras en nuestro país. En un muchos casos apoyadas por actividades de formación (surgen master por todo el país y en muchas universidades se imparten cursos y asignaturas en torno al arteterapia), encuentros (como el Congreso de Ecarte[3] en Madrid en 2003), la constitución de centros, etc.

Después de todo lo dicho podemos preguntarnos: ¿no podrían utilizarse el arte y la creatividad para desarrollar capacidades (intelectuales, de razonamiento, de comprensión y expresión personal y social etc.) sin el continuo bombardeo de "instrumentales" que ocupan la mayor parte de "años" escolares, sin un fruto claro? ¿no se podrían aplicar programas que contemplaran los procesos artísticos y creativos como elementos favorables para la integración personal y social y posibles sustentos de un mayor éxito escolar? De hecho se hace.

Reclamamos más arte, más expresión artística y creativa en las escuelas para preparar para la flexibilidad, los cambios, para educar las capacidades sensoriales y sensitivas (educación afectiva y emocional), para despertar la curiosidad, el interés, motivar, para desarrollar capacidades perceptivas en un mundo de velocidad, superficialidad. Para observar mejor, ver mejor, saber mejor, para desarrollar la imaginación, la fantasía (el buscar y descubrir) para recuperar la ilusión junto al espíritu científico, para favorecer la expresión y la comunicación, para invitar a las capacidades de pensamiento, reflexión, crítica, respeto y de libertad, para favorecer la autoestima, etc. insistimos en recuperar el valor terapéutico del arte en las escuelas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abad Molina, J. (2008) Iniciativas de educación artística a través del Arte Contemporáneo para la Escuela Infantil. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Aranguren, J. (2000) "Pero ¿Por qué buscamos? (Reflexiones acerca de la figura del héroe)". Pensamiento 49. avro.net. Publicado en "Nuestro Tiempo" nº 557. Universidad de Navarra. Pamplona, septiembre 2000.

Aznárez, J.P. Callejón, M.D. y Granados, I.M. (2004) "El poder de la imagen en la construcción personal" Red visual, 2

Araño, J.C. (1994) Arte, educación y creatividad, Pixel bit, 3. Recurso disponible online en: www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n2/n2art/art25.htm

Belver, M. H., Ullán A.M. (2007) La creatividad a través del juego, Amarú Ediciones, Salamanca

Boden, M. A. (1994) La mente creativa. Mitos y mecanismos, Gedisa, Barcelona

[3] Consorcio Europeo de formación en arteterapia

Callejón, M.D. (2004) "Más arte en la escuela" Actas I Jornades d'Arts Visuals i Educació. Nous Reptes per al segle XXI. Barcelona, mayo 2004

Callejón, M.D., Aznárez, J.P. y Granados, I.M. (2005) ¿Aprovechamos en la escuela todas las posibilidades de la educación artística? IV Jornadas Educación y desarrollo humano. Jornadas de Desarrollo Humano y Educación. Álcala de Henares, Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. Pp. 73-73

Callejón, M.D., Aznárez, J.P. y Granados, I.M. (2006). El conocimiento complejo desde la Educación Plástica y Visual como estrategia de prevención e intervención psicoeducativa. En VVAA. *El acoso escolar, un reto para la convivencia en el centro*. II Congreso Virtual de Educación en Valores. Zaragoza: Comuniter.

Callejón, M.D. y Granados, I. M. (2008) Educar en la interioridad desde la educación artística. Congreso Ibero-americano de Educación Artística "Sentidos Transibéricos". Beja (Portugal).

Csizkszentmihalyi, M. (1998). Creatividad. El fluir y la psicología del descubrimiento y la invención Paidós, Barcelona.

Curtis J., G Demos Y E. Torrance, Implicaciones educativas de la creatividad, Anaya, Salamanca, 1978.

Cyrulnik, B. y Morin, E. (2005) "Diálogos sobre la naturaleza humana." Barcelona, Paidós

Damasio, A. (2006) "El error de Descartes". Barcelona, Crítica

Bono, E. de, (1994) El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas. Barcelona: Paidós.

Efland, A. (2004) "Arte y cognición. La integración de las artes visuales en el currículo". Barcelona, Octaedro

Fuchs, T. (2003) "Esquizofrenia y arte". Revista Mente y cerebro. 4. Prensa científica.

Garaigordobil, M. (2000). Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos. Madrid: Pirámide

Garaigordobil, M. (2003). Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil: Juego, conducta prosocial y creatividad. Madrid: Pirámide

Gardner, H. (1992). Arte, mente y cerebro Una aproximación cognitiva a la creatividad.

Gardner, H., y Tosaus Abadía, J. P. (2002). Mentes creativas: una anatomía de la creatividad. Barcelona: Paidós Ibérica.

Gardner, H. (1995). Mentes creativas. Paidós Barcelona.

Gardner, H. (1989): "Zero-Based arts education: an introduction to Arts Propel". Studies in Art Education, 30(2), 71-83.

Gimeno, J. y Pérez, A.I. (1992) Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata

Harvey, S. (1989). Creative arts therapies in the classroom: A study of cognitive, emotional, and motivational changes. American Journal of Dance Therapy, 11(2), 85-100.

Hernández, F y Ventura, M. (2002) La organización del currículo por proyectos de trabajo. El conocimiento es un caleidoscopio. Barcelona: Graó.

Kramer, E. (1982): Terapia a través del arte en una comunidad infantil. Buenos

Aires, Kapeluz.

López Quintás, A. (1977). Estética de la creatividad, juego, arte y literatura. Cátedra, Madrid.

Lowenfeld, V (1961) El desarrollo de la capacidad creadora. Kapelusz. Buenos Aires.

Marín Ibañez, R. (1980): La creatividad. Ceac. Barcelona

Marina, J. A. (2006) [1993] "Teoría de la inteligencia creadora". Barcelona, Anagrama

Maslow, A. H. (1987) [1971]. La personalidad creadora (3ª ed.). Barcelona: Editorial Kairós

Menchén, F. (1998). Descubrir la creatividad. Desaprender para volver a aprender. Madrid: Pirámide.

Morin, E. (1983). El método II. La vida de la vida. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.

Morín, E. (1999) "Los siete saberes necesarios a la educación del futuro". París, UNESCO. En http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin_7%20saberes-necesarios-para-la-educacion-del-futuro.pdf. Consulta 8 Enero 2009.

Morín, E. (2004) "La mente bien ordenada". Barcelona, Seix Barral

Nietzsche, F. (1999). Estética y teoría de las artes. Tecnos. Madrid.

Panter and Vishup (eds.) (1983) Creativity and Madness: Psychological Studies of Art and Artists.). Burbank , CA: American Institute of Medical Education Press

Pérez, J.I. (2003). Evaluación de los efectos de un programa de educación artística e la creatividad y en otras variables del desarrollo infantil. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Pérez, J.I., y Garaigordobil, M. (2001). Evaluación de los efectos de un programa de educación artística infantil en la creatividad gráfica, verbal, motriz y sonoromusical. Gogoan, I-2, 225-243.

Pérez, J.I., y Garaigordobil., M. (2002). Educación artística y desarrollo musical en niños de 6-7 años. Infancia y Aprendizaje, 25 (3), 299-313.

Romero, Julio (1995) «Nullum magnum ingenium sine mixtura dementiae»: El mito del genio y la locura". Arce. Individuo y Saciedad, 7, Madrid: Universidad Complutense.

Rubin, J.A. (1999) Art therapy: an introduction. Philadelphia: Psychology Press

Rodriguez, A. (Comp.) (2001) Creatividad y sociedad. Hacia una cultura creativa en el siglo XXI. Barcelona: Octaedro.

Rodríguez Estrada, M. (2006) "Manual de creatividad. Los procesos psicológicos y del desarrollo". México: Trillas

Sefchovich, G. y Waisburd G (1989) Hacia una Pedagogía de la creatividad, Trillas, México

Sternberg, R.J., y Lubart, T.I. (1997). La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas. Barcelona: Paidós (trabajo original publicado en 1995).

Tamaro, Susana (2005) "Cada palabra es una semilla". Barcelona, Seix Barral

Tejada, J. (1989): Educación "en" y "para" la Creatividad. Humanitas. Barcelona.

Von Oech, R. (1987). El despertar de la creatividad. Madrid: Ediciones Díaz de los Santos (trabajo original publicado en 1983)

Vygotski, L. S. (1996). La imaginación y el arte en la infancia. Madrid: Akal.

Weisberg, R.W. (1989). Creatividad: El genio y otros mitos. Barcelona: Labor.

Winnicot. D.W. (2002) [1971] Realidad y juego. Madrid: Gedisa.

Yusti, C. (2005). "Arte y locura, una insólita simbiosis". En http://www.analitica.com/va/arte/documentos/1746762.asp . Consulta, 10 diciembre 2009